

Libertad

“LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...”, (Maura)

Año III

Redacción: Juventud Maurista
Administración: Reina, 4 principal

Salamanca 8 Junio 1915

Salamanca, trimestre... 1,00 peseta.
España, idem... 1,00 —
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 119

Banquete maurista

El próximo domingo 13, festividad de San Antonio de Padua, tendrá lugar el banquete con que los mauristas salmantinos conmemoramos el santo de nuestro ilustre jefe D. Antonio Maura.

El acto promete ser un verdadero acontecimiento, pues nuestro querido amigo

Don Angel Ossorio Gallardo

el más esforzado paladín de nuestro partido y el primer apóstol del mismo, se propone asistir a este homenaje que los mauristas salmantinos preparan, y nadie más autorizado para llevar a nuestro jefe la seguridad de nuestra sinceri-

dad y entusiasmos por la causa que representa.

Sirvan, pues, estas líneas de invitación a todos los mauristas de la capital y de fuera, aun cuando no sean socios del Círculo del partido, para que envíen sus adhesiones al “Centro Maurista”, plaza Mayor, 34.

La hora de su celebración será a la una de la tarde, y el precio del cubierto es de cinco pesetas.

Las tarjetas pueden recogerse en el Centro desde el jueves hasta las cinco de la tarde del sábado, rogando a todos aquellos correligionarios de fuera de Salamanca que deseen asistir nos lo prevengan para reservarles las tarjetas necesarias.

Suspensión de la Conferencia

Hoy sí que debemos a nuestros lectores una amplia y sincera explicación de las causas que motivaron la suspensión de la anunciada conferencia maurista, que tan grande expectación había despertado, y en cuya organización hemos recibido inequívocas muestras de entusiasmo y cariño entre los nuestros; de respeto y consideración que nunca agradeceremos lo bastante, de parte de muchos de distinto campo político, de los que saben que la educación es tan necesaria en las relaciones políticas, como en las demás relaciones sociales.

Ya se habían agotado todas las localidades del teatro, repartidas entre las personas de mayor significación social y política; los palcos y plateas destinados exclusivamente a las señoras, habíanseterminado colocando en cada uno el máximo de entradas; la Universidad, madre de la ciencia, tenía honrosa re-

presentación; de los centros oficiales todos, habíanse provisto de sus localidades, cuantos se preocupan de la suerte de nuestra pobre Patria y están convencidos de la fuerza que el maurismo representa; y de la política, hemos dicho antes que los adversarios leales, fueron los primeros en dispensarnos el honor de pedir las invitaciones.

Todo hacía presagiar un éxito para el partido, todo contribuía a que nos envaneciéramos de nuestra obra los organizadores.

Mas Dios permitió que a la par que nosotros preparábamos un acto, que aunque de propaganda política, tenía como fin ulterior el bienestar y progreso de nuestra querida patria, otros hijos desnaturalizados, de tan noble madre, realizaran propagandas comerciales, de bastardos fines, para comprometerla en su vida y en su honor.

Y vino la discusión, y la alga-

rada callejera, y el motín inconsciente, que sólo trastornos ocasionan; y vino la reflexión, la sensatez, la madurez de juicio a contrarrestar esos deplorables efectos.

No era nuestro ánimo el entorpecer la labor del actual gobierno y menos aún en una obra en que tan de acuerdo con el sentir unánime se conduce; es más, habíamos dado nuestra palabra de caballeros al dignísimo Gobernador civil interino de no tocar tema alguno referente a la guerra; mas nosotros, que siempre respondemos de nuestros actos, no podíamos responder de los ajenos, de los que con tal pretexto pretenderían deslucir el acto, para achacar de inoportuna la ocasión y colocarnos el cartel de perturbadores, cuando nuestro lema es el amor y respeto a la ley.

Estas consideraciones y otras de mayor importancia acaso, que el Sr. Santiuste, como Gobernador interino, nos hiciera, la llamada a nuestros entusiasmos patrios, superiores a todo orden de intereses, el sacrificio de lo propio, en aras de lo común, que como característica de nuestra

política, tantas y tantas veces proclamada con el ejemplo de nuestro esclarecido Jefe, fueron muy suficientes para renunciar al éxito más lisonjero que se nos ofrecía, y a la satisfacción a que creíamos tener derecho.

Así quedó una vez más evidenciado el patriotismo del partido, y evitamos al Gobierno de Su Majestad la prohibición de un legítimo derecho, pero que cuando pudieran traer consecuencias de gravedad para el interés patrio, se justifica su empleo.

Por eso, enemigos leales del Gobierno actual, hemos de aplaudir sus determinaciones en las suspensiones decretadas, de los mitines de Sevilla y Valencia, de organización republicana y el de Hostafranch de Barcelona, organizado por los liberales.

Es doloroso, sí, que por la imprudencia, la malicia, o el valor en cuenta, de unos pocos vividores, hayamos de sacrificar los demás nuestros derechos, pero no queremos que nunca puedan achacarnos la menor participación en las desgracias nacionales, y mucho menos por actos de pura propaganda, y que al quien crea que el interés del partido le creemos superior al interés nacional, que es para nosotros el primero de todos los intereses políticos, y en el cual, por esencia, se fundamentan nuestros actos.

SE COMPRA

en el almacén de trapos, establecido en las Afueras de Sancti Spiritus, número 8 (frente de la panadería del Carmen), toda clase de metales, hierros viejos virutas de cascotes de animales y toda clase de desperdicios de goma, abonando por los citados artículos, los más elevados precios.

LA NACIÓN Y LOS GOBIERNOS

Con este mismo título y a propósito de la invasión de España por los franceses en el siglo pasado, escribió nuestro insigne Balmes un artículo en el cual unas veces se lamenta y otras se indigna por el infortunio de su patria, de su pobre España; artículo que a pesar de haber pasado un siglo puede aún aplicarse a nuestra infeliz nación:

“En la carrera de la vida (dice Balmes), las naciones como los individuos han de resignarse a los designios de la Providencia, que dispone de la suerte de los imperios: es preciso tomar los hechos, no como se quisieran, sino como son. Es necedad el mecarse en vanas esperanzas; es temeridad querer estrellarse contra la fuerza de las cosas; es cobardía el abatirse en presencia del infortunio, y postrarse, y llorar. La España se salvará, si ella propia se salva; si no, no. La España recobrará su aplomo, si ella trabaja por recobrarle;

si no, no. La España tendrá Gobierno si ella emplea sus medios para que se funde, y se afirme, y se arraigue; si no, no: la España verá cesar ese sistema (que ya lleva algunos años) de gobernar intrigando, y perturbando, y explotando, si ella procura eficazmente que cese, si no, no. Y lo repetimos: si no, no: si la España no piensa en sí misma, si no recuerda lo pasado, si no atiende a lo presente, si no mira al porvenir, si descuidada como la buena fe, y floja como el cansancio deja que unos pocos lo digan y lo hagan todo a nombre de ella, aunque sea contra ella, entonces ni tendrá Gobierno, ni paz, ni sosiego, ni esperanza de prosperidad, y será víctima de turbulentas pandillas, de camarillas miserables, de intrigas extranjeras; será la befa y el escarnio de las demás naciones; se la verá apenas en una extremidad de Europa como aquellas plantas mustias y descoloridas que vegetan en una roca junto a un lozano jardín.”

¡Cuánta verdad dijo Balmes! Si nosotros, los que empezamos a vivir, y aun los que ostentan su cabeza cubierta de blancos cabellos, no trabajamos por España, España sucumbirá. Si los que tenemos una conciencia limpia y firme, no fundamos un Gobierno vigoroso, España sucumbirá. Aún más; si España continúa con Gobiernos débiles, si la mayoría de los españoles vemos impasibles, como hasta aquí, todo cuanto ocurre a España, no sólo será una planta mustia y descolorida, sino que acaso la mano de algún mal *caballero* arrancara esa pobre planta con raíz y todo, para que jamás volviera a adquirir la brillante lozanía que en otro tiempo tuvo...

“¡Ah! no es el pueblo español quien se falta a sí mismo (sigue Balmes), no es ese pueblo, siempre dócil para obedecer, siempre resignado para sufrir, siempre altivo cuando se trata de su dignidad e independencia, siempre heroico cuando se le piden sus intereses, y su sangre, y su vida, para ofrecerlo en holocausto en las aras de la patria: lo que le faltan son hombres que le comprendan, que le guíen, que tengan ambición grande: aquella ambición que no se cuida de honores, ni de condecoraciones, ni de carrozas, ni de palacios, ni de festines; aquella ambición que se abriga en los pechos generosos, en la cabeza donde oscila el genio; aquella ambición que no se alimenta de un retazo de cinta, ni de una placa, ni de tantas vanidades pueriles con que los hombres vulgares satisfacen su pequeño amor propio; aquella ambición que se complace en mandar, no en la ostentación del mando; en influir eficazmente, no en privar; no en ser valido, sino en valer; aquella ambición que no limita

su vista a un salón de cortesanos y torpes aduladores, sino que se considera en espectáculo a los ojos de la nación, de la Europa, del mundo, de la posteridad; aquella ambición que al pensar, al hablar, al ejecutar, no atiende al juicio de una bandería o de una camarilla, sino al bien del país; que no se pregunta qué dirán tal o cual individuo, tal o cual magnate, tal o cual intrigante, tal o cual privado, sino qué dirá la nación, la Europa, el mundo, la posteridad. Que en las grandes crisis de los pueblos, en esos momentos solemnes en que la sociedad se transforma, y saliendo de un caos espantoso demanda un nuevo elemento para recobrar sus fuerzas, para vivir, indignos serán de acaudillarla quienes piensen en otra cosa que el grande objeto en que se envuelven millones de sus semejantes; quien busque el incienso de la adulación en vez de la gloria; quien prefiera los melosos acentos de la lisonja al estrépito atronador de los aplausos de los pueblos.”

Por eso nosotros que queremos a nuestra madre patria, que queremos a España, que la queremos sacar de su letargo, nos hemos agrupado bajo la dirección de un jefe; de un hombre que tiene ambición grande, no de honores, no de condecoraciones, ni de carrozas, ni de palacios, etc. Su ambición es dar gloria a su patria, a su religión, a su Rey. Tiene ambición que no limita su vista a un salón de cortesanos y torpes aduladores, sino que su vista mira a toda España. Espera los atronadores aplausos de su pueblo; odia los melosos acentos de la lisonja que pudieran prodigarle...

Maura es nuestro jefe; es el único hombre que puede salvar a España. Sus mismos enemigos, los que gritaban ¡Maura no!, han tenido que confesar su extraordinario talento. En cambio, los que le juraron fidelidad, le hicieron traición para escalar el Poder, que jamás hubieran logrado.

Gobiernan, y son indignos de gobernar: gobiernan aprovechándose de un momento oportuno. Pero, ¿por qué gobiernan? A cualquiera se le ocurre la respuesta: mandan, mientras España duerme. Esperemos que despierte y... sigamos hasta entonces a Balmes.

Este gran filósofo se indigna en su artículo: “Y con justicia (dice) se indigna el que siente correr en sus venas sangre española, al pensar en el infortunio, en el inmenso infortunio de esta nación grande en sí misma, y achicada, y abatida y perdida por los que la han gobernado.”

¡Es verdad! Los Gobiernos han perdido a España; han hecho que aquella flor tan lozana en otro tiempo, se marchite: no supieron siquiera conservar la

gloria conquistada por sus antepasados. Y si entre la multitud sale un hombre apto para encumbrar a nuestra nación, es perseguido unas veces por sus enemigos; otras, por sus íntimos amigos...

Nosotros estamos conformes con lo que dijo Balmes: "nuestro infortunio no es de ayer". Sí, es más lejano. El como nosotros compara la patria; con la patria de los Reyes Católicos, de Carlos V, de Felipe II. Hace ver cómo va desmembrándose nuestra patria por otros reinados, hasta llegar "al desmayado cetro de Carlos II."; después la guerra de sucesión; por último, vienen otros Reyes que aun cuando no son grandes dan algo de impulso a su patria. ¿De qué les sirvió querer dar impulso a España, si no tenían un Gobierno firme? Si en "el desmayado cetro de Carlos II.", hubiera habido grandes gobernantes, ¿no seguiría España con su gloria? Un Rey no es responsable de su mayor o menor debilidad; únicamente son responsables sus ministros, sus consejeros que no le ayudan, que no proponen iniciativas convenientes al país. Por eso puede haber Reyes débiles, pero no Gobiernos que no sean fuertes. Así, pues, nosotros buscamos un Gobierno que salve a España; un Gobierno que no sólo tenga el apoyo de las Cámaras, sino que sea aplaudido por la mayoría del pueblo. Por eso hemos buscado un político recto que nos guíe y un hombre honrado para poder gritar con él: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Alejandro Encinas.

PELUQUERÍA DE MODA

Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

Leonides García
Calle de Zamora, núms. 21 y 22

CUENTOS

Amor y desengaño

Todo era alegría aquella tarde. La naturaleza parece que también había querido participar de ella y un sol espléndido en un cielo azul purísimo lanzaba sus rayos a la tierra. Cansado de dar vueltas a la plaza bonita y coquetona de N., fui a dar con mis huesos a uno de los cafés que allí había, y más que nunca esa animación y ese jolgorio me hicieron copartícipe de la francachela juvenil y sentida de aquellos estudiantes. Era un día de gala para algunos, para otros un día memorable nada más, para los restantes, un día de bochorno. Habían terminado los exámenes; buenos y malos confundidos amistosamente, apura-

ban con la natural nerviosidad (propia del que ha estado en capilla), cafés, copas, cigarros. ¡Todo era algazara, palmoteo! Yo me senté en sitio aparte, pues me eran desconocidos la mayoría de los allí concurrentes, y aquella alegría (cosa rara), hizo ponerme triste.

Yo también la había tenido en mis tiempos, quizá más que ninguno la sentí, pero como la vida es muy triste, cuando empecé a vivir, tristeza trocóse en alegría. Pensaba mucho, muchísimo; a solas con mis pensamientos, éstos me llevaban a parajes negros, muy negros, y en esa negrura se hundía mi alma y mi espíritu.

No sé el tiempo que estuve abstraído; un aplauso cerrado vino a llamar mi atención y entonces pude observar la nueva escena que había motivado aquel aplauso. Entraba en el salón Angelito López.

Aparece su figura y levántase 28 ó 30 estudiantes a ofrecerle cigarros, cognac, ojen, etcétera, todo fué instantáneo, unos tarareaban la *Marcha Real*, otros la marcha de *Aida*, alguno *Las Bribonas*.

Nuestro hombre rehusó todos los ofrecimientos, y después de dar unas explicaciones de su abstinencia, vino a sentarse junto a mí. Sin duda pasé desapercibido para él; cuando le dirigí mi saludo vino a hacerme compañía, serio... muy serio.

— Buenas tardes, Enrique — me dijo.

— Buenas tardes, Antonio — le contesté.

Al sentarse quitó el sombrero de su cabeza, y tras un silencio de varios minutos, pero silencio como casi todos, muy elocuente, apoyó sus codos sobre el velador y a ellos fué poco tiempo después su rostro, así permaneció largo rato.

Lo que estaba viendo no dejaba de extrañarme. Antonio, el estudiante más juerguista y hablador, estaba allí pensativo, casi llorando.

— ¿Qué te pasa, hombre? ¿Te han suspendido?

— ¡No! respondió. Y un suspiro muy hondo me delató que sufría por otra causa.

II

Antonio López era un muchacho nacido en tierras castellanas. Su aspecto no podía ser más agradable. Más bien bajo que alto, moreno, de ojos muy negros y mirada profunda, vino a estudiar a N... hacía cinco años la carrera de leyes, en la que siempre triunfó. De carácter jovial, amigo de todos y enemigo de ninguno, novato en materia de amores, quiso no sé si su suerte o su desgracia poner a una chiquilla preciosa en su camino y sintió lo que todos o casi todos hemos sentido. Un día la dijo amores y fueron aceptados.

Ella era una angelical criatura, llegaron a quererse y estuvieron en relaciones mucho tiempo. ¡Dos años!

La familia de Blanca se opuso a los amores de los dos, veíanse ambos de tarde en tarde y siempre a ocultas. Esta oposición llegó a encender más y más la pasión de Antonio que había forjado ilusiones de enamorado como las forjan todos. Así transcurrió un mes... y otro... y otro... Un día salió Blanca a decirle que no podían continuar sus relaciones y ya no se volvieron a hablar.

La noticia cayó como un rayo en el pecho de Antonio, intentó volver de nuevo, quería una explicación de la noticia fatal para él y ni una luz tuvo que le dirigiese en su ignorancia. Sus ideas le atormentaban, a solas con él, siempre le vencían y terminaba sollozando. ¡La quería de tal modo, que no podía resignarse a dar crédito a la realidad! Todas las noches a horas muy avanzadas, iba delante de la reja donde un día dejó su corazón, esperaba que la figura de Blanca apareciese de un momento a otro, y así un día y otro día, esperaba, esperaba, y la soledad más terrible era con él.

III

— ¿Qué te ocurre?, le dije yo, volviendo a mi pregunta.

— Chico, no me lo digas. Una cosa cruel, injusta.

— ¿No puedo saberla?

— Sí, te la diré, te contaré mis penas. Son muchas y muy grandes para que pueda yo solo con ellas.

— Habla, le dije.

— Tú ya sabes mi locura por Blanca. Fué mi primera novia y...

— Sí, habéis terminado. ¿No es eso? — repuse yo atajándole.

— No, no es eso. Tú no ignoras el entusiasmo que he sentido por ella. He intentado por cuantos medios ha sido posible, reanudar nuestros amores, y mis trabajos no han tenido éxito. He sufrido durante un mes las angustias de ese desengaño, y no queriendo dar crédito a cuanto me pasaba, todas las noches acudía a su reja, ¡a mi reja! a aquella reja donde vi un día el mundo muy pequeño, tan pequeño, que sólo me pareció servía para albergar un cariño, ¡el mío! Ayer, cuando fuí de nuevo, iba con la cabeza baja, pensando sólo en ella, ¡en Blanca!, llegué a dos pasos de la reja, alcé la vista y allí, en lo que había sido mío, vi a otro.

— ¿Cómo?

— Sí, a otro, a un malvado que me usurpó mi querer.

— ¿Pero a tí quién te dice que fuera ella?

— Me lo dice todo cuanto me rodea, mi alma, mi vida, todo mi ser me lo dice. Mi primer impulso fué disputar por la fuerza aquel cariño, arrojarle de allí

XX-01012-11

y... pero no .. no. Pensé un poco, ella le querría y sería un disgusto. Estuve esperando por conocer al que así maltrataba mis ilusiones.

—¿Lo conociste?

—Sí; era Ramón. Ese bárbaro cargado de dinero, sin más cultura que la del metal y de sentimientos más duros que éste todavía. Será cosa de los padres, pensé... apreté con furia los puños y salí de allí muerto. Me parece que lloraba. Anduve vagando por las calles, las ideas me atormentaban, no sé el tiempo que transcurrió. Cuando amanecía fui de nuevo allí. La reja sola... muy sola. Sus barrotes no deben ser tan duros como algunos corazones. ¡Qué alegre fué mi primer cariño!

¡Qué triste ha sido mi primer desengaño!

Terminó de hablar mi compañero y yo no supe consolarle.

Una carcajada general dejóse oír. Acababa de entrar Salvador Medina con tres suspensos y tarareando una música popular. Mi compañero sollozaba.

IV

Aquella noche después de cenar salí un poco al balcón.

¡Qué silencio reinaba! Encendí un cigarro y me puse a pensar en mi amigo Antonio. Conocía su mal, porque yo también padecí de él. Un suspiro salió de mi pecho; a mi mente vino aquella mujer que hacía tiempo me sintió amor. ¡Fué mi primer cariño! Alcé la vista al cielo y una lágrima resbaló por mi rostro.

¡Recordaba mi primer desengaño!

Virgilio Ruiz.

Manifestamos a todos aquellos mauristas que nos habían preguntado sobre el particular, que ya han llegado los distintivos y que se expenden en el Centro al precio de una peseta setenta y cinco céntimos.

SASTRERIA DIEGO TAILOR

Esta casa tiene el gusto de anunciar a su distinguida clientela que acaba de recibir las últimas novedades para primavera y verano... Trajes desde OCHENTA pesetas.

Doctor Riesco, 41

¡MAURA, SII!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y la provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

EL SIGLO XX

COMERCIO DE TENDAS Y NOVEDADES

Una sesión del Municipio

¡D. Basilio quiere ser teniente...!

Cuando llegamos al Concejo habíamos tenido la humorada de leernos la cartita con que el señor Esperabé formulaba el programa del partido liberal.

¡Quién había de esperar del Sr. Esperabé una misiva tan chusca, tan chirigotera, tan jocosa!

Lector, ¿tú no conoces la cartita a que nos referimos? Compra *El Castellano* del día 4, abre sus páginas sugestivas, y allí, en segunda plana—el Sr. Gambotti ha tenido la "ideica", de relegarla a segunda plana—luce flamante el documento más grande, más eximio que han visto los salmantinos. Lector, no es pitoreo ¿eh? Ya nos guardaríamos nosotros de mofarnos del estilo clásico, preciso, exquisito del Sr. Esperabé. Además el Sr. Esperabé es catedrático por oposición... digo no... digo ¿y a nosotros qué nos incumbe si el señor Esperabé es catedrático por oposición o sin ella?

Lo cierto, lo positivo, lector, es que el Sr. Esperabé es un hombre erudito. Pósee el árabe, el griego, el sánscrito, habla "en caló"... Bueno, y si no lo habla, tiene obligación de conocerlo. Porque "en caló", escribió el Arcipreste y "en caló", ha interpretado el Poema del Cid el señor Rodríguez Miguel, hombre dcho en estas cosas tan intrincadas.

¿Ves, lector, nuestra ingenuidad? Todo lo que hemos dicho es episódico. Lo esencial es que el Sr. Esperabé ha escrito una carta y que D. Basilio quiere ser teniente. Nosotros no concebimos nunca que el Sr. Esperabé—habitado a charlar con Platón, con Aristóteles, con D. Mariano Amador—cultivara el argot camelístico, el enmarañado campo del chiste y de la paradoja. Nosotros únicamente dábamos patente de estas cosas al señor Díez Ambrosio, y eso que está ya más agotado que un sombrero del Sr. Villalobos.

Luego, después, lector, este Sr. Esperabé predispone con su carita huraña a la funebridad. ¡Si es más triste que una misa de *requiem*! Pues, así y todo, fíjate si es chistoso. Dice en su carta: El Comité liberal "tomó

acuerdos de trascendencia", "proyectos recibidos con entusiasmo por el Sr. Pérez Oliva". ¡Delicioso! Pero, Sr. Esperabé, ¿habla V. en serio? Porque si es así, y va a proseguir enviando cartitas de esa naturaleza le aconsejamos que las coleccionen en un tomito. Y eso que el señor Beato se va a enfurruñar, porque de seguro el tomito de marras hará la competencia por sus "gedeonadas", a la saladísima *Higiene barata*!

A continuación, habla el señor Esperabé de que en el partido liberal hay unidad de criterio, y las indisciplinas, los disgustos y los divorcios de que hablaba el articulista de *El Castellano*, sólo existen en su "maquiavélico cerebro". Pero, Sr. Esperabé, ¿de qué divorcios habla? ¿se va a divorciar de V. don Basilio? ¿Pretende V. que se indisciplinase el insigne y magnífico Macotera—el eterno partidario del señor Oliva? Para hablar de divorcios precisa ante todo que haya uniones. ¿Y qué consorcios puede aducir el partido liberal en Salamanca? ¿pero existe partido liberal en Salamanca? ¿qué es eso? ¿dónde está?

Y por último, Sr. Esperabé, no nos deslumbre con esas frasecitas tan sandungueras como la de "un pueblo libre donde sopla el *ventalle*". ¡Mira, lector, que es una palabreja! Dicha así, en un tono de epopeya, hubiera hecho llorar a las señoras de Villaconejos de Abajo; o puesta en boca del Sr. La Riva hubiera arrancado un gemido al Sr. Mayorga!

Bajo esta impresión eutrapélica, jocosa, hemos ido al Concejo. Asombro. El Sr. García Polo rebulle nervioso, insinuante, lanzando miradas agorricas, conquistadoras al Sr. Iscar.

El Sr. Durán con su carita amadamada, le sonríe, le da golpecitos en el hombro, cordiales, íntimos.

El Sr. Pérez Criado ríe chascando los dientes, haciendo contorsiones, quebrando su cuerpo sobre el escaño. Es una risa jovial, alborotada, que prende en la cara enigmática del señor Criado una matización lechosa. ¡Y cuidado, lector, que el Sr. Criado para ponerse blanco...! ¿Qué pasa aquí? ¿qué sucede que el Sr. Criado se pone blanco de risa? ¿Qué diablos ocurre para que D. Basilio se

LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA Y ANÁLISIS CLÍNICOS

DR. I. MALDONADO

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.

Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).

Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratifus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.



pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que no se deje sorprender de anuncios callejeros y fantásticos, porque todo cuanto dicen no es verdad y la prueba es que no hay industrial ni comerciante que trabaje por amor al arte y de los duros a cuatro pesetas, no siendo falsos. Esta casa tiene demostrado que vende a precios sumamente económicos y presenta extensas colecciones en géneros de alta fantasía, habiendo recibido inmensos surtidos en artículos para primavera y verano. Confecciona toda clase de ornamentos para el culto divino, pudiéndolos vender a precios de la primera casa de España. No se dedica a saldos y para servir bien a sus clientes tiene esta-

arranque nervioso pelitos nevados de su lunar plebeyo?

Nuevo asombro. El Sr. Díez Ambrosio que prosigue tan mono—flecha pertinazmente al Sr. Olivera. Son miradas acariadoras, tiernas, suplicantes. El Sr. Olivera, escéptico, indiferente, tararea los cuplés de la *Molinera*.

El Alcalde brinca en la poltrona, apañusca una cuartilla, sacude papirotazos en la calva del Sr. Secretario. Prosiguen las miradas melosas; en tanto el Sr. Olivera declama con un aire chulón: *Yo también, madre mía suspiro y lloro...*

El Sr. Díez Ambrosio ya enardecido, furioso, topa con el señor Barrado que bosteza de sueño. Y entonces se desahoga, expande su coragina: ¡Orden, Sr. Barrado! El Sr. Barrado, sorprendido en una bella idea panificadora, se rehace, contesta: Sr. Alcalde, al orden puede llamarse S. S. por no prestar la acuciosidad debida al Concejo y sentirse conquistador del señor Olivera. El Sr. Díez Ambrosio se queda estupefacto, apresado en las mallas de un tiro tan certero.

¿Pero qué es esto? ¿qué sucede aquí? Por fin cogemos el hilo del ovillo.

El Sr. Olivera, rendido a los flechazos acocotados del Alcalde, abre su boca, dice: plantea una súplica de cesión de local de una escuela de niñas para parque administrativo.

Y entonces el Sr. Iscar que esperaba el momento se lanza fragoroso, araña la súplica, la destripa, la pulveriza. Eso es imposible. ¡Mezclar la sagrada inocencia de una escuela con el estrépito metálico de las armas!

El Sr. Olivera sin juicio, sin argumentación posible, claudica. Pero lo horroroso es que descubre en su caída, que la proposición era hecha a ruego del Alcalde. ¡Ya salieron las miraditas tiernas; las miraditas lagoterías!

Entonces el Sr. Iscar se revuelve contra el Sr. Díez Ambrosio lo bota, lo rebota en los puñales de su sátira, y al fin lo suelta magnánimo. Lector, ¿qué pasa? Nada, otra coladura del Sr. Alcalde. ¡Este Sr. Díez Ambrosio está en el limbo! El señor Barrado, vengativo, se ríe socarronamente bajo sus mostachos enhiestos.

Por último la tragicomedia liberal desenrolla su postrer episodio. D. Basilio quiere ser teniente. D. Basilio quiere ocupar la primera tenencia. Votación. Cuchichean los republicanos en amoroso coloquio.

El Sr. La Riva, rubicundo, capitanea la fracción liberal.

El Sr. Iscar aguarda reposado el momento, explicando al Sr. Durán la influencia de las calvas en el Arte. Le oímos argumentar:

— ¡Fíjate en el Gallo!

¿Qué ocurrirá?

D. Basilio azorado, ansía el resultado del escrutinio, dando pinetas en su escaño. Recuento. El Sr. Secretario va leyendo. Resultan ocho votos a favor de D. Basilio contra once papeletas en blanco. Y como no hay mayoría absoluta de votos, se

El Sr. Bullón ha sido condecorado por Víctor Manuel con la gran Cruz de la Corona de Italia.

Todos le dan la enhorabuena. No la merece. Ha sido justicia. El debido homenaje de una nación noble y leal, a un político español no menos noble y no menos leal...

nombra interinamente a D. Basilio primer teniente Alcalde. Se acabó.

D. Basilio sale del salón un poco mohino, un poco malhumorado

¡Este Sr. Iscar es un guasón redomado! ¡Tramar una zapa-tiasta a este vejete pulcro de don Basilio! ¡Privarle de la delectación de lucir su vara en una procesión en la que ciñera a su pecho sus cruces áureas, sus bellas cruces del "Mérito agrícola", de la "Encomienda vacuna", de la "Protección a los mosquitos",!

Sr. Iscar, ha perdido su señoría nuestra simpatía. El señor Criado proseguía chungueándose burlescamente, socarronamente...

David Rayo.

FORNOS (RESTAURANT)

El más favorecido por el público. Selecto menú diariamente .. Se sirven bodas, banquetes y lanchas.

Discursos mauristas

puestos en solfa

Se inaugura en esta sección una serie de disertaciones imaginativas, que el autor, travieso, y entremetido ha puesto en solfa para que resulten más comprensivas al agudo ingenio del lector.

Son retratos a vuela pluma, de hombres cuya significación en el maurismo local es preeminente. Siluetas desordenadas, sin pies ni cabeza, que sólo pretenden distraer unos momentos la mollera de nuestros pacientes lectores, hartos quebrada en asuntos más serios y graves que los que aquí se plantean. Presten atención.

Un señor gordezuelo, panzudo, está de pie ante una mesa chiquita. Tiene este señor un bigote rubio con motitas blancas,

ensortijadas sus guías. Sus ojos acuosos, bailan en unas cuencas ojerasas. Este señor tiene el mal gusto de mondar su cabeza al rape sin una bella elegancia. Este señor habla atropellado, un poco gutural, colgando su mano izquierda en la abertura auxiliar del chaleco. Su mano derecha, presa en dos cintos de oro, acciona, manotea, da golpecitos en el hombro del interlocutor. Comienza su peroración:

Señoras y señores: Voy a cansar vuestra paciencia unos minutos con hartos dolor de mi corazón. Pero necesito convencerlos de que la ruina de España estriba en el poco conocimiento que nosotros tenemos de las vacas suizas. (Una voz: ¡Bravo!) ¡Eh, caballeros, que hablo en serio! Yo he visitado Suiza con el sano propósito de estudiar este asunto. Pongo por testigo a Valentín Preguntad a Valentín. Pues bien, yo he visto en Suiza que las vacas de leche las nutren con cacahueses tostados. Y es natural que así sea. Yo he consultado este caso con Juan Manuel, y lo hemos resuelto satisfactoriamente. Caballeros, el cacahuet si está salado produce en las vacas una excitación mucosa que sólo amortiguan con el agua. Y por lo tanto esa agua ya nutrida de la lechosidad del cacahuet, al alquitararse en el estómago vacuno, se convierte en leche por una reacción original. Caballeros, el pasto en Suiza se corta con tijeras, en vez de dejarlo a que las vacas lo racionen simplemente. Y es natural que se corte con tijeras—caballeros—porque la parte cortante, a la vez que esquilma el pasto, lo suaviza, lo clasifica y lo tritura uniformemente, y esto produce que el pasto así cortado no se atragante en el estómago vacuno. Valentín puede daros datos del ensayo hecho por nosotros en la vaca "Pajarita", que en tres horas de observación no estornudó una vez siquiera, y Juan Manuel observó que la leche era más natosa, más intensa, más nutritiva. Además—caballeros—y esto es lo último que tengo que deciros para no cansar vuestra atención (voces: ¡no, no, no!), es que en Suiza la leche se esteriliza con algodón hidrófilo. Y es natural. Porque caballeros ¿a quién se le ocurre esterilizar la leche en tubos de hierro o bronce expuestos a cualquier colonia microbiana—como dice Juan Manuel? El algodón no produce este peligro. Está esterilizado previamente.

De manera, caballeros, que yo he expuesto mis conocimientos y los someto a vuestra consideración, seguro de que hago un bien a mi Patria, privada de una verdadera explotación de vacas suizas. — He dicho.

(Ovación, oreja, vuelta al rue-

do, cigarros y alguna prenda de vestir).

Un diablillo del Parnaso.

Dr. Muñoz-Orea

Ex-interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel.—Calle de San Pablo, 3, principal.—Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche.

LOS PATRIOTAS

El pueblo español, enemigo de la guerra, ha sabido responder como debía a las antipatrióticas manifestaciones hechas por el Sr. Lerroux en Tenerife.

Y ¡rara coincidencia! al mismo tiempo llega a Madrid M. Lepine, cuyo objeto—se dice—es favorecer las propagandas intervencionistas.

Si el Gobierno francés y su representante en España el Emperador del Paralelo, se creen que, con gastarse unos miles de francos, han de conseguir formar una opinión a favor de los aliados, se engañan soberanamente; el espíritu de patria está aún muy por encima de un puñado de oro; y por eso el pueblo de Madrid, ese pueblo, el más puro, el menos sometido a políticas caciquiles, el pueblo en que los republicanos obtienen mayoría en las elecciones, se

levanta en imponente manifestación al grito de "La guerra, no", "Lerroux, no"; y ese grito ha repercutido en toda España, y todos los españoles al unísono lanzamos "El oro francés, no". Somos los mismos que un día valientemente arrojaron de la península a las huestes de Napoleón; y ahora, como entonces, con todas las fuerzas de que cada uno podemos disponer, pedimos la independencia y autonomía de nuestros gobiernos y no queremos que ningún Pepe Botella sea quien rijá nuestros destinos; queremos gobiernos que rompan por completo con esos lazos más o menos ocultos que nos unen con las naciones en guerra y que hacen que estemos a merced de políticas extranjeras.

Toda propaganda en favor de la guerra debe ser considerada como uno de los delitos políticos del momento, y no pueden escudarse en el artículo 46 de la Constitución los diputados y senadores que en actos que para nada tienen que ver con el ejercicio del cargo, hacen tan atrevidas manifestaciones como el árbitro de la nación las ha hecho; por eso, secundando al Centro de Defensa Social de Barcelona, nos atrevemos a pedir la expulsión de la Patria para el Sr. Lerroux; y así él, que... quizá ahora, por el temor a romper la neutralidad, no se atreve

a marchar a las filas de los aliados, podrá poner su talento matemático y sus energías físicas y sus dineros al servicio de esas naciones, cuyos fines parecen interesarle más que los nuestros. No sé si dijera que con servir los fines de esas naciones, logre mejor los suyos propios, que es, a lo que parece, lo único que le interesa.

Pero todo cuanto digamos es inútil; apenas se conoce en Madrid el discurso del Sr. Lerroux, ya comienza el Sr. Dato, con su vaselina acostumbrada, a decir que el alcance de los términos es muy distinto de tal y como se ha interpretado; y verdaderamente, de gobiernos que se dicen representantes de la opinión, que no se ponen enteramente al lado de la misma cuando tan claramente se manifiesta, nada se puede esperar.

Es esa tan decantada neutralidad quien únicamente los sostiene y ni siquiera son capaces de conservarla.

Yo les diría: "Zapatero, a tus zapatos".

Jesús Polo y Polo.

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de curtidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidos de

FLORENTINO RODERO

Corrillo, 32.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y panas para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto).—No confundirse.

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

PASTILLAS PÉREZ REBOLLO ANGÉLICAS

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*.

Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositario general: **Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA**

Sun INSURANCE OFFICE COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.
Fundada en Londres en 1710.

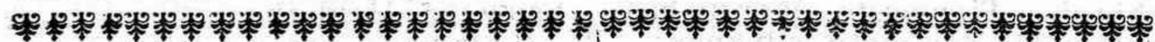
	Pesetas.
Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par.....	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000....	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000.....	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.900.....	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años
Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7



La Unión y el Fénix Español
MAQUINARIA AGRÍCOLA
ARANZABAL
 SOCIEDAD ANÓNIMA

COMPañÍA DE SEGUROS RIUNCOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don André Pérez Cardenal.**

PLAZA DE LA LIBERTAD

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios. Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de lujo y gloria andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA
 Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación
 Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura.
 Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

AURORA COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
 Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, Industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
 DOCTOR RIESCO, NUM. 19

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS :::

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMOVILES DE ALQUILER

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien les pida :: :: :: :: ::

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

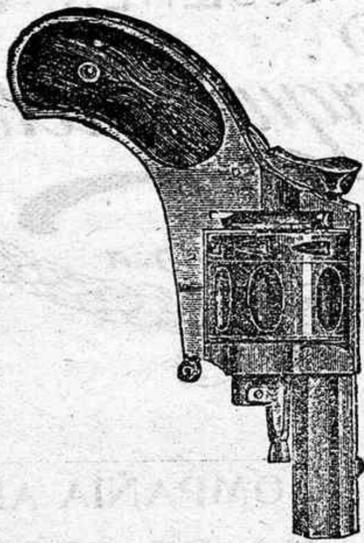
Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.—SALAMANCA

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicionería - Armería



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..
 POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE-
 RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑO
 LA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA
 CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-
 MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..
 TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..
 BOTELLAS Y FIAMBRRAS THERMOS ..
 MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y
 JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN-
 ::::::: GEN .. PIPAS AMBAR :::::::

NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en
 seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32. - Salamanca.

GARAGE MODERNO



Fábrica de ra-
 diadores .. Co-
 cheras indepen-
 dientes .. Solda-
 dura autógena:
 Limpieza por el
 oxígeno .. Re-
 paraciones en
 toda clase de
 motores y cons-
 trucción de ca-
 .. rrosrseías ..



: Paseo de la Glorieta

Salamanca

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca.
 Precios sin competencia. Inmenso surtido en
 calzado de todas clases. Especialidad en el de
 ujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar
 esta casa.

NO CONFUNDIRSE

Doctor Riesco, 13 y 15

Perfumería Floralia

Granada, 2 - Madrid



POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CÉNTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO